

TESTIGO DE LA HOSPITALIDAD



Dilma María Barranho Franco Aleixo

Directora de Enfermería. Provincia de Portugal

«Siguiendo la senda de la fidelidad creativa al espíritu Fundacional y de atención a las señales de los tiempos, la Institución procura ofrecer la mejor respuesta a las necesidades emergentes y a otras formas de marginalización creadas por las sociedades actuales en el ámbito de nuestra misión».

(Carta de Identidad de la Institución, nº 20)

Rasgos biográficos

Dilma Maria Barranho Franco Aleixo nació el 20 de abril de 1963 en Condeixa, Portugal. Pasó gran parte de su infancia en Angola, donde empezó su formación académica con las Hermanas de San José de Cluny.

Al volver de Angola continuó su formación en el Colegio Apostólico de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, donde estuvo durante dos años, hasta que el centro cerró. Terminó su formación académica en el Liceo Nacional Dona Maria de Coímbra. Decidió estudiar Enfermería.

Desempeño profesional

Cuando optamos por una Institución para ejercer nuestra profesión, en muchas ocasiones nos adentramos en terreno desconocido, con todas las cautelas inherentes al desempeño profesional. Con mis primeros pasos en un Centro Hospitalario (Casa de Saúde Rainha Santa Isabel de Condeixa) en 1995 me di cuenta de que todos los cuidados prestados a los asistidos en esta Institución tenían algo especial. Por supuesto, me sentí vinculada e identificada.

Los designios de Dios son insondables y, una vez más, Dios se puso en mi camino. En el contacto directo con los enfermos me fui dando cuenta de la existencia de una realidad que estaba más fuera de lo que encontraba en el mundo y las Hermanas Hospitalarias eran testigos de ello. Cada una con su forma de ser, me fueron enseñando a recorrer los caminos de la hospitalidad de la que San Benito Menni hablaba.

Mi desempeño profesional se ha desarrollado pasando del *saber-ser* al *saber-estar* con el enfermo. Siempre de una forma especial y renovada. Comencé mi actividad como

enfermera prestando servicios y siempre sentí una alegría especial por ejercer la Hospitalidad como forma de cuidar a los demás. Mi mayor alegría surgió cuando me invitaron a formar parte integrante de la Institución. A medida que iban pasando los años y desarrollaba mi labor, se me encomendaron nuevos retos. Ser supervisora de Enfermería para mí es una responsabilidad que se me ha confiado desde 2005 y procuro vivirla con el compromiso de seguir siendo fiel a los principios cristianos que conforman los cimientos de esta Obra y de asegurar que el Carisma Hospitalario se mantenga con los principios y el espíritu que nos legó y enseñó nuestro Fundador, San Benito Menni, cuyo Centenario estamos celebrando actualmente. Estos son los principios desde los que se puede valorar si mi misión tiene o no tiene éxito.

Experiencia Hospitalaria

A lo largo de estos casi 20 años, he sentido la presencia continua y amiga de las personas que me rodean y me han enseñado y ayudado a ser una colaboradora hospitalaria. Cada momento vivido ha contribuido a fortalecer mi sentido de pertenencia, de ser parte integrante de la Comunidad Hospitalaria, lo que ha favorecido mi desarrollo personal, espiritual y profesional.

Desde el nacimiento de esta Obra Hospitalaria, nuestros Fundadores basaron su continuidad en la asistencia integral a la persona que sufre. Este don de la hospitalidad al servicio de los enfermos y necesitados, lo recibimos colaboradores y hermanas, cada uno desde su propia identidad. Sentimos la Il amada para compartir la herencia que nos dejaron y a darle continuidad en el tiempo. Por lo tanto, somos compañeros de esta misión y responsables de llevarla a cabo.

Para San Benito Menni, la Caridad y la Ciencia eran los dos pilares firmes de la misión hospitalaria. Para mí es un reto llevar a cabo la misión hoy, con un nuevo lenguaje, pero con el mismo dinamismo y siendo fieles a los orígenes. Benito Menni fundó centros que reunían «al mismo tiempo, las mejores condiciones médicas, sociales y científicas más avanzadas y donde brilla la religión», convencido de que era necesario «trabajar conforme a los verdaderos avances de la ciencia para curar las enfermedades mentales», ya que «la Religión y la Ciencia trabajan de la mano y se ayudan mutua y necesariamente en la ayuda que hay que prestar a los enfermos». Estas afirmaciones recalcan el nivel de compromiso que es necesario asumir cuando formamos parte de esta Institución Hospitalaria y que es imposible desvincular la calidad profesional y la técnica, de la humanidad en la atención.

Desde que empecé a trabajar con las Hermanas Hospitalarias, he sentido que ha sido fundamental para mi vida poder compartir el Carisma con las Hermanas. De esta forma, a todos los que, de una u otra forma, están vinculados a la Obra Hospitalaria, les diría que estamos ante un valor esencial, les pediría que mantengan viva la Hospitalidad y que no duden en involucrarse del todo. Les explicaría que el Modelo de Asistencia Hospitalaria es una referencia de futuro en el Cuidado a las personas a las que prestamos asistencia y les recordaría que en San Benito Menni encontramos un incentivo para dar respuesta a las necesidades de las personas que sufren y de llevar

esta Obra al servicio de los más débiles y necesitados. Ojalá pueda contribuir, con mis palabras, a mi misión hospitalaria de transmitir a las generaciones futuras un sentido de pertenencia que aporte soluciones creativas y fieles al carisma, para los retos que están por venir.